

Formando profesores con habilidades del siglo XXI

Diego Samuel Zepeda Acero¹

¹Escuela Normal Superior de Jalisco Economista y maestro en educación, neurocognición y aprendizaje

No podemos, no debemos perder la ilusión de que todo es posible porque, en el fondo, es lo único que tenemos.
Marina Keegan

La formación de educadores profesionales con habilidades del siglo XXI debe de ser una prioridad de las escuelas normales y en general de todas las instituciones formadoras de docentes de México. Es de gran relevancia que los profesores en formación tengan una visión moderna, innovadora, creativa y congruente con las exigencias propias del tiempo que vivimos. Esto no sólo tendrá un impacto en ellos y su productividad sino que poseerá un efecto multiplicador en su estudiantado al integrarse como profesionales en el sistema educativo nacional a través de los concursos de oposición y después en los procesos de permanencia y promoción en la función.

El mundo ha cambiado de manera muy dinámica pero no lo ha hecho así la escuela. Los centros educativos siguen teniendo, en su gran mayoría, las características de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo los alumnos han cambiado y esto es una realidad. Desde esta perspectiva tenemos planteles, programas y prácticas educativas que se quedaron en siglos pasados con educandos y necesidades sociales del siglo XXI, la gran mayoría de ellas apremiantes por los retos que presenta la actualidad. Sin tener en cuenta las dimensiones de la calidad educativa de pertinencia y relevancia no puede haber una transformación que nos lleve a obtener mejores resultados y a garantizar el mayor logro educativo.

En el contexto actual hay un debate intenso sobre cuáles son las habilidades necesarias para ser exitoso en el siglo XXI y han surgido muchas teorías. La OCDE, el Banco Mundial y diferentes instancias han publicado estudios y han ido apareciendo iniciativas que pretenden dar claridad sobre el tema. Dos de

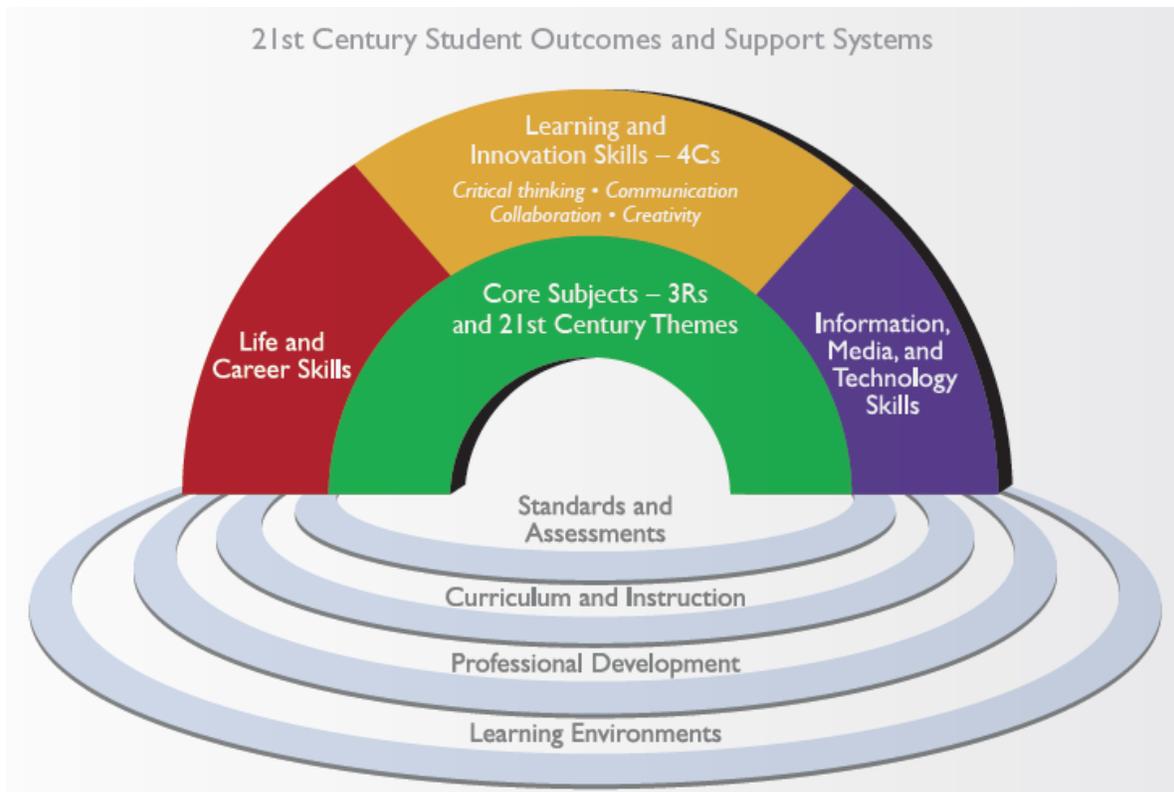
ellas son la “Asociación para las habilidades del siglo XXI” (*Partnership for 21st century skills*) y el “Proyecto de evaluación y enseñanza de las habilidades del siglo XXI” (*Assessment and teaching of 21st century skills*). Sin embargo a pesar de tener diferencias mínimas, coinciden en la inquietud por dotar al alumnado de una instrucción congruente con las transformaciones y desafíos que vive el planeta en su conjunto, que incluso esté preparado para lidiar con las amenazas que se nos presentan con el regreso del populismo, el racismo y el chauvinismo, cuestiones del pasado que creíamos superadas.

La primera pregunta que deriva de todo esto es si en realidad la educación actual en México y en especial la formación de docentes responde a las necesidades del período que vivimos. Para tener mayor claridad tomo a continuación uno de los enfoques más reconocidos y aceptados en el mundo y con mayor consenso que es el de la “Asociación para las habilidades del siglo XXI” o “*Partnership for 21st century skills*”.

¿Cuál es la visión de la “Asociación para las habilidades del siglo XXI”?

Este enfoque representa una perspectiva holista o integral de la enseñanza y el aprendizaje del siglo XXI. Describe los resultados o “*outcomes*” que tendrían que obtener los estudiantes producto de su paso por la educación y los sistemas de apoyo que pueden apuntalar su formación como una especie de plataforma. La imagen que se muestra a continuación representa un gráfico de lo descrito:

Figura 1



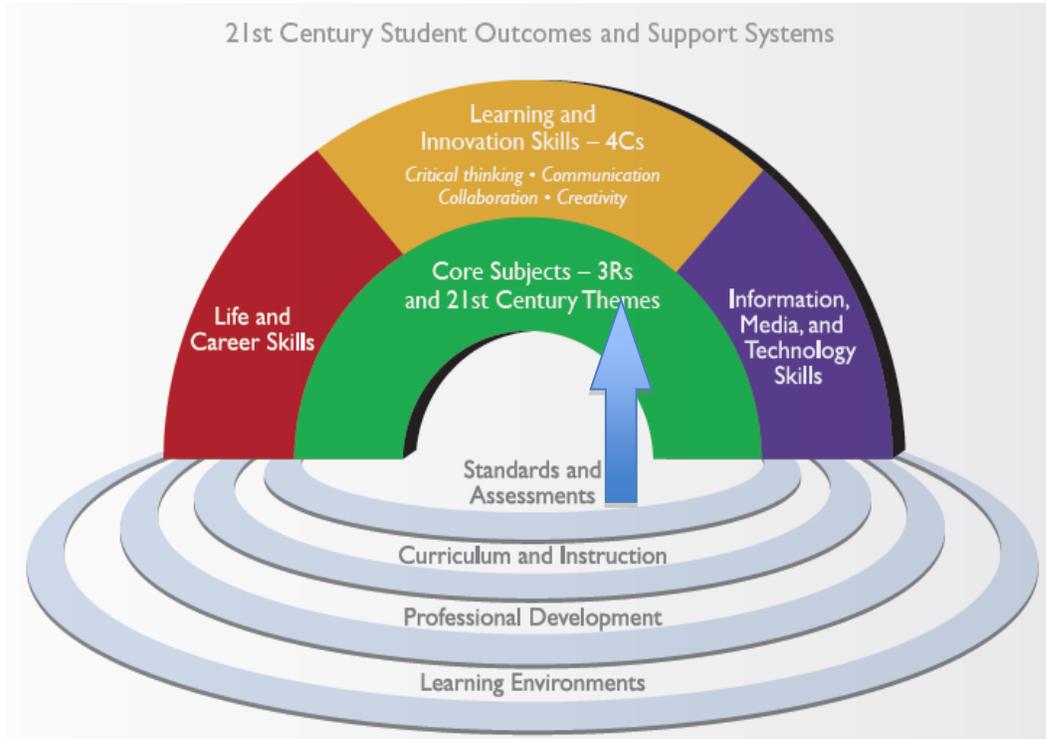
Tomado de <http://www.p21.org>

Este marco es una referencia de las habilidades reconocidas como las de mayor importancia para tener éxito profesional y personal dentro del siglo XXI. Esto no quiere decir que queden fuera las competencias básicas de los currículos sino que también son integradas como fundamento de toda educación.

La primera parte son los temas o asignaturas esenciales, llamadas “*Core Subjects*”, para ser exitoso, esto encierra las materias básicas que son el inglés, los idiomas, el arte, las matemáticas, la economía, las ciencias, la geografía, la historia y finalmente el gobierno y civismo; pero además de esto, las escuelas del siglo XXI deberán de promover el estudio de temas esenciales como:

- Conciencia global
- Alfabetización ciudadana
- Educación para la salud

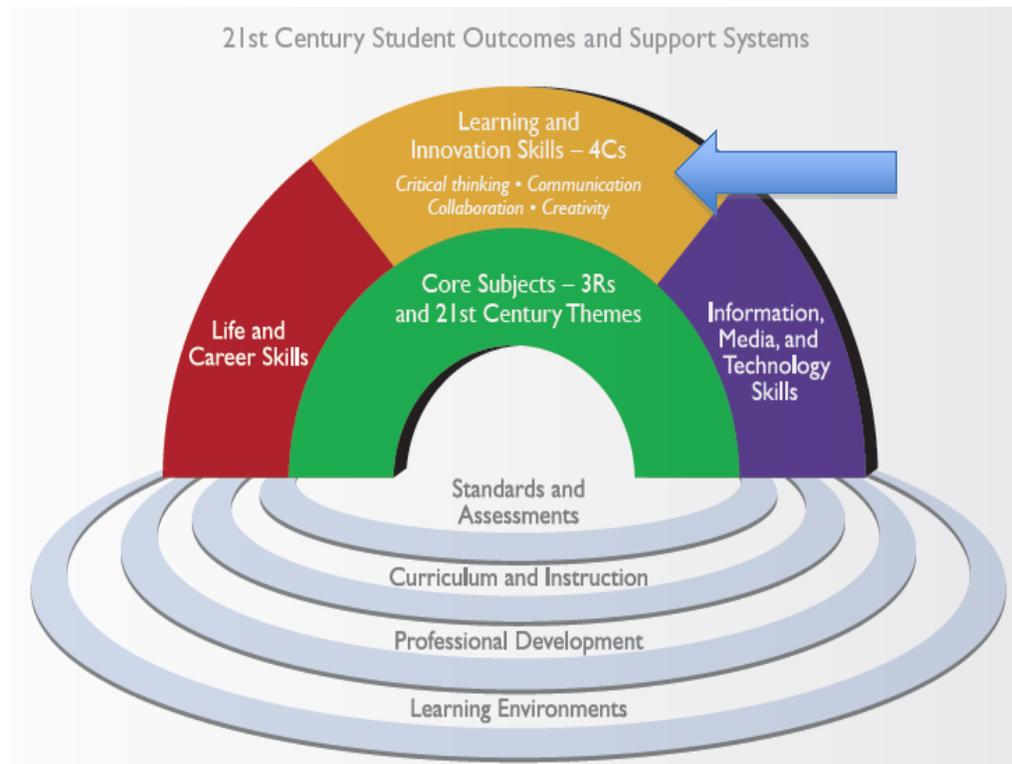
- Alfabetización económica
- Educación ambiental



Modificado de <http://www.p21.org>

Estas asignaturas se ven como los temas que pueden impactar de manera positiva en la calidad de vida de los individuos y la sociedad en su conjunto. Son cuestiones que se erigen como elementales y constituyen en sí mismas los desafíos más substanciales que enfrenta un ciudadano moderno en su vida diaria. El mundo requiere conciencia ambiental, personas que cuiden de su salud y cuerpo y sepan manejar su economía y finanzas; individuos conscientes de los fenómenos globales, informados y que sepan conducirse como habitantes responsables en convivencia armónica con su entorno y las personas que los rodean.

La siguiente parte dentro de los resultados o “outcomes” son las habilidades para el aprendizaje y la innovación o “*Learning and innovation skills*” que son reconocidas como las destrezas que despliega un individuo para poder lidiar y aprender permanentemente de situaciones de vida y de su profesión.

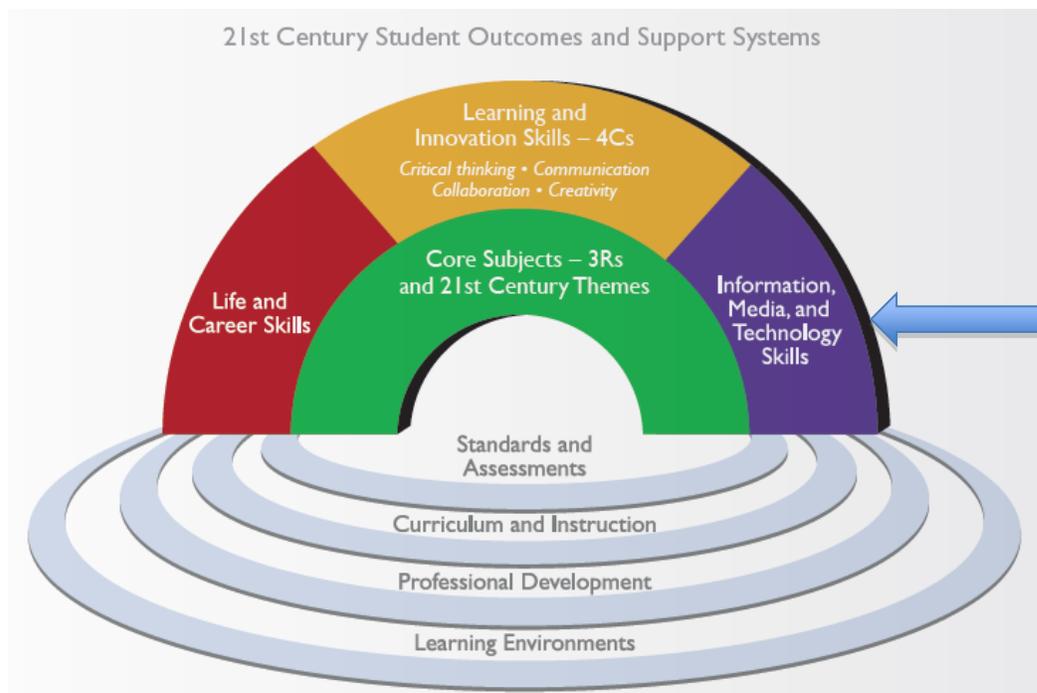


Modificado de <http://www.p21.org>

En circunstancias complejas como las que vivimos, un individuo del siglo XXI, tiene que contar con la capacidad para, con **creatividad, pensamiento crítico, buena comunicación y colaboración** (4Cs), lidiar con escenarios problemáticos en contextos heterogéneos y dinámicos. Las 4Cs, son distinguidas como las competencias que le permiten al sujeto aprender e innovar en el mundo actual. La innovación junto con la creatividad se instauran como herramientas esenciales para tener éxito.

Otro de los resultados que se esperan son las habilidades para el manejo de la información los medios y la tecnología o “*Information, media and technology skills*”. Las características que tiene el contexto existente como son: acceso a una información ilimitada, cambios vertiginosos en la tecnología y la posibilidad de colaborar con individuos a una escala sin precedentes, permiten conjeturar que los ciudadanos del siglo XXI tendrán que desplegar un rango extenso de habilidades relacionadas con la información, los medios y la tecnología. No solo para entrar en

contacto con ellos sino también para utilizarlas inteligentemente como herramientas básicas de su práctica.

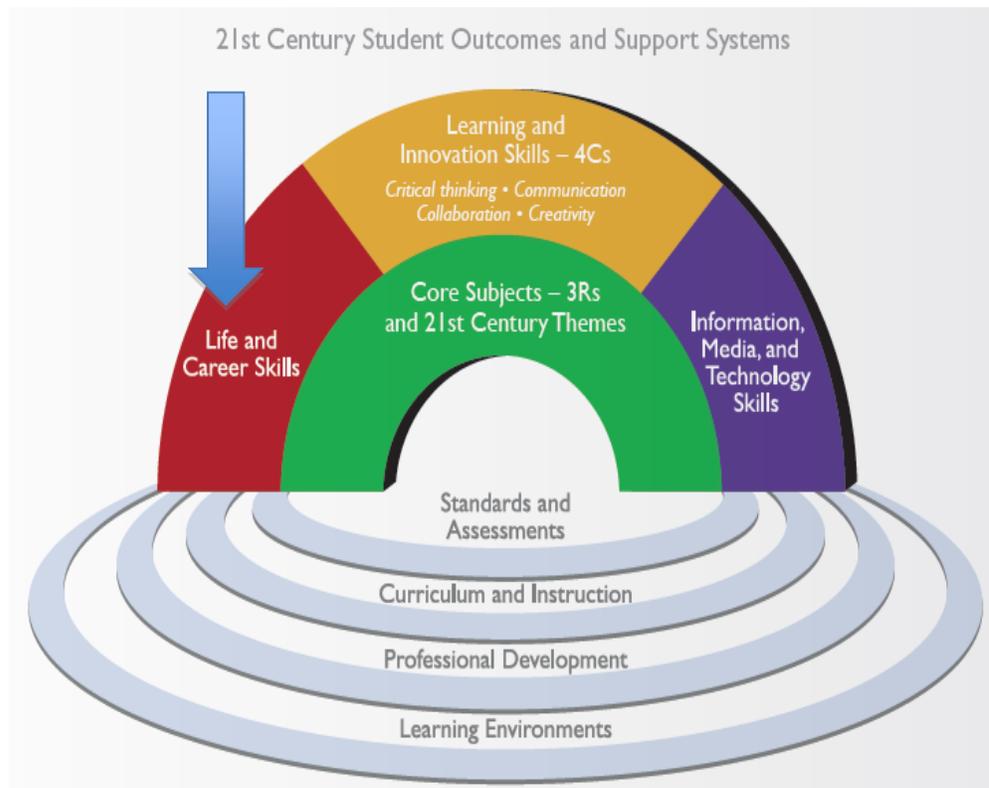


Modificado de <http://www.p21.org>

En este terreno creo que es significativo mencionar que no sólo se trata de que las personas sepan utilizar las TIC sino que con ellas puedan crear cosas novedosas y discernir lo que es útil y lo que no; se convierten en un medio. Además de esto todo esto se requiere de habilidades de autogestión, muy detalladas y finas. Ahora el mundo ya no es de quien cuenta con el conocimiento e información, sino de quien, con ese conocimiento y con herramientas modernas, puede crear y hacer la diferencia en su ámbito de acción, proponiendo soluciones, innovando y dando valor.

El subsecuente "outcome" es el de las habilidades profesionales y para la vida o "Life and career skills". Las circunstancias actuales requieren más que conocimiento como lo dije anteriormente. Para vivir en la complejidad de la existencia actual los ciudadanos de este siglo batallan con entornos más complicados de vida y trabajo; es por eso que requiere extender sus destrezas

profesionales para que estas les permitan desarrollar sus capacidades al máximo. En el caso de los profesores es clara la necesidad de reconocer su trayecto profesional y su formación continua.



Modificado de <http://www.p21.org>

Sujetos que sepan ajustarse al cambio serán los que en su mayoría podrán triunfar, y esto es debido a las exigencias reinantes. La flexibilidad para adaptarse será un aspecto que los empleadores busquen en los prospectos para las vacantes. Pero considero que no sólo desde una perspectiva empleadora podemos abordarlo, sino que también desde la iniciativa y la inventiva propia, la adaptabilidad y la flexibilidad son básicas para poder emprender proyectos, colectivos, individuales y comunitarios que tengan un impacto en la calidad de vida. El pleno desarrollo de los individuos para que estos se sientan útiles y felices, en conciencia plena de todo su

desarrollo desde lo físico, lo espiritual, lo mental y lo social, cobra un papel protagónico.

Para todo lo anterior hay algo que se conoce dentro de esta visión como los sistemas de apoyo del siglo XXI o “*Support systems*”. Estos sistemas de soporte son los métodos considerados como ineludibles para que los estudiantes tengan el manejo y el desarrollo de dichas habilidades y son: los estándares, la evaluación, la enseñanza y el currículo, el desarrollo profesional y los ambientes de aprendizaje del siglo XXI. La práctica educativa está, como es evidente, presente en cada uno de estos sistemas.

Reflexión en la formación de formadores

A partir de esta pequeña introducción de la visión de este enfoque aspiro a dejar algunas reflexiones en torno a la formación de educadores y es que, sin dejar de lado el currículo establecido en los planes y programas y el perfil de egreso considerado como elemental, creo que tenemos que desarrollar en los docentes en formación, a través de su paso por las escuelas normales y formadoras, estas competencias para coexistir en esta era de la información y la comunicación y ponerlos a la par con cualquier otra carrera universitaria.

El futuro ha rebasado a la educación, en su gran mayoría no la considero vigente y actualizada. Los alumnos requieren respuestas y habilidades que ya no hay en el 90% de aulas del sistema educativo tradicional, ellos tienen acceso a las respuestas en una gama amplia de esferas y con un solo “*click*”. Es en ese contexto en donde trabajarán los profesores en formación que se encuentran estudiando en las escuelas formadoras de docentes. Un entramado que les requerirá no sólo dominar su asignatura y la metodología de enseñanza de ésta, sino les exigirá innovación y adaptación al tenor de las habilidades del siglo XXI donde más que respuestas el estudiantado necesita guía y alternativas creativas, innovadoras y sustentables.

A lo largo de mi trabajo con docentes en formación les he planteado dos interrogantes que supongo muy importantes: ¿cómo es un maestro del siglo XXI? y ¿cómo te podrían ayudar la Escuela Normal Superior de Jalisco y tus profesores

para que te conviertas en ese profesor? Todo esto ha sido con la inquietud de mejorar mi práctica educativa, de reflexionar sobre mi desempeño y lo que planteo en el aula y por supuesto con la visión de hacer adaptaciones para ofrecerles un modelo que pueden tomar, modificar y adecuar a sus contextos.

De estas preguntas han surgido diversas reflexiones, ya que muchos de ellos concuerdan con la perspectiva que inicialmente presenté. Los profesores en formación tienen claro lo que el mundo contemporáneo y sus futuros alumnos les demandarán. Son actitudes y habilidades que engloban la necesidad de una educación innovadora y creativa, la importancia de la motivación, la sensibilidad y la presencia del amor, la pasión, la espiritualidad y la flexibilidad para confrontar todos los desafíos. Ellos lo saben, pero en su mayoría, consideran que los espacios de formación no se los modelan.

La formación de maestros tendrá que darse en esos términos o estaremos condenando a que la educación siga contando una sola visión del mundo cuando eso ya no es válido. La reformulación de la vocación se hace más necesaria que nunca. Esto, además de permitir que los alumnos puedan de alcanzar mejores resultados y la tan anhelada calidad educativa respaldada por el Artículo 3ro, será para ofrecerles una oportunidad de insertarse con éxito en este siglo. Sino ofrecemos esto estaremos condenando a los más vulnerables a seguirlo siendo, a que la desigualdad siga permeando nuestras vidas.

Los adjetivos que más sobresalen a la hora de preguntar por las características coinciden en gran medida con los enfoques que surgen en torno a las habilidades del siglo XXI y lo resumo en la siguiente definición del educador:

Un educador del siglo XXI es alguien que está al pendiente de las necesidades de los alumnos y es sensible al contexto moderno de cambio. Tiene una vocación clara, disfruta de su actividad, cuenta con la capacidad para inspirar, motivar y dar amor a sus estudiantes con compasión. En el plano de las tecnologías es un usuario exitoso con habilidad para utilizarlas a su favor en el contexto en que se desenvuelve. Es un profesional creativo, alegre, dinámico, abierto, es flexible y adaptable a cualquier escenario. Conoce y domina su materia, utiliza una o más metodologías que complementan el proceso de sus estudiantes y promueven el

desarrollo de habilidades de orden superior. Suscita la colaboración y la buena comunicación. Es un líder que produce conocimiento y reflexión en torno a la educación. Se encuentra en permanente búsqueda de respuestas innovadoras a problemas comunes, educa en y para la libertad, la diversidad, la interculturalidad, la democracia y la paz con calidad y empatía. Se comunica en dos o más lenguas.

Ahora con todo lo anterior claro, tendría que venir la introspección de qué parte como docentes nos falta desarrollar, pero más allá de eso, como formadores de docentes, cómo hacemos en las instituciones formadoras de docentes para que los estudiantes desarrollen a su paso por nuestra institución todo lo anteriormente descrito y potencialicen así sus talentos y su desarrollo integral.

Los normalistas son muy claros y precisos y al conocer cómo es un profesor del siglo XXI, saben también qué es lo que necesitan que su escuela normal les proporcione.

En el plano de los programas de estudios hay una necesidad primordial y urgente de renovar o morir. Los contenidos que en su mayoría se siguen revisando fueron pensados para otro tiempo y quizá pudieron funcionar en gran medida, pero no para hoy, no para la niñez y la juventud que está en los salones de clase. Se necesita dotar al docente de una instrucción profunda de las TIC y su aplicación, además de por lo menos una segunda lengua, en este caso, el Inglés. Finalmente es muy urgente mostrar a los alumnos lo que de enseñanza se hace en el mundo, de qué enfoques se está hablando, cuáles son los debates que se tienen a nivel internacional, qué metodologías se implementan en todo el orbe y cuáles innovaciones se aplican. Se tiene que incitar a su vez, a que ellos produzcan conocimiento y lo sepan organizar.

En el escenario de sus maestros catedráticos, que fungen como prototipos, necesitan eso, modelos que puedan adaptar a su ser docente. No hay nada que eduque más que el ejemplo. Eso demandan, patrones y guías que les muestren e inspiren a siempre ir más allá; profesores empáticos que revelen aptitudes y actitudes que se esperan de ellos en la escuela y en su perfil de egereso. Que eduquen en la libertad para explorar, proponer, crear y descubrir.

Si bien muchos de los catedráticos lo hacen, es necesario que se les haga saber cada objetivo de nuestras acciones, que sea explícito el proceso. La fundamentación teórica les dará claridad sobre lo que se hace en el aula. Están ávidos de clases, técnicas, modelos y metodologías innovadoras que puedan aplicar. En la medida que llevemos todo eso a los profesores en formación y que les hagamos reflexionar y les demos el reto de crear conocimiento, será en la medida que ellos puedan formar su propio docente del siglo XXI.

Fomentar su autonomía y la colaboración con sus semejantes evitará la balcanización de la profesión docente como una profesión que quedó, tal como la escuela, en otro tiempo. El currículo necesita reformarse e incluir los cambios y las nuevas herramientas pero también los profesores podemos llevar esa realidad a nuestra aula adelantándonos a eso.

Con respecto a la institución y a sus instancias lo que más pedirán de forma persistente serán las necesidades materiales. La educación del siglo XXI requiere de capacitación avanzada en tecnología pero para eso se requieren tener los instrumentos y el equipamiento necesario. Una educación de gran calidad si bien no se dará automáticamente con los aparatos tecnológicos, si creo que sin estos nos apartamos del mundo existente. Sobre todo si queremos acercar la realidad al salón de clases y si aspiramos a ayudar a promover el uso crítico de la información y la tecnología.

Tenemos que consensar, maestros en formación, profesores, autoridades de las instituciones, un perfil del educador y de la enseñanza del siglo XXI como parte del plan institucional para el cual trabajemos todos. Los maestros en formación están dispuestos a experimentar y lo más importante, a reflexionar en torno a sus prácticas y su formación desde una visión de la educación innovadora y creativa si se les plantea el reto. Instrumentar una serie de acciones para encaminarnos a ser una institución formadora de docentes del siglo XXI es una cuestión fundamental para seguir.

Las escuelas normales en su conjunto deben trazarse el desafío de insertarse asertivamente y ponerse a la par con instituciones que se consideran como los grandes centros de producción de conocimiento de este siglo. Inspirar a

los docentes en formación es una característica con que deberán contar. Tienen que producir conocimiento y un debate interno real para fuera y para adentro con temas del siglo XXI que sea elocuentes y propios del mundo actual, en una era de cambios y de desafíos donde sólo los que puedan hacer la diferencia serán los que tengan un éxito genuino.

Referencias

- The partnership for 21st century skills (2009). Framework for 21st century learning. En *Partnership for 21st century skills*. Consultado el 16 de Noviembre de 2013. Disponible en <http://www.p21.org>
- The partnership for 21st century skills (2009). P21 Framework definitions. En *Partnership for 21st century skills*. Consultado el 17 de Noviembre de 2013. Disponible en <http://www.p21.org>
- The partnership for 21st century skill. Learning for the 21st century. En *Partnership for 21st century skills*. Consultado el 18 de Noviembre de 2013. Disponible en <http://www.p21.org>
- Assessment and teaching of the 21st century skills (2013). 21st century skills. En *Assessment and teaching of the 21st century skills*. Consultado el 14 de Noviembre de 2013. Disponible en <http://atc21s.org>
- OECD (2010). Working paper 21st Century Skills and competences for New Millennium learners in OECD countries. En *Instituto Nacional de tecnologías educativas y de formación del profesorado*. Consultado el 18 de Noviembre de 2013. Disponible en <http://www.ite.educacion.es>